



Revista de Antropología Social

ISSN: 1131-558X

ras@cps.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid
España

COLLARD, Chantal; KASHMERI, Shireen

"De embriones congelados a siempre familias": Ética del parentesco y ética de la vida en la circulación de embriones entre las parejas donantes y las adoptantes en el programa Snowflakes

Revista de Antropología Social, vol. 18, 2009, pp. 43-65

Universidad Complutense de Madrid
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83817222003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

“De embriones congelados a siempre familias”:
Ética del parentesco y ética de la vida en la circulación de
embriones entre las parejas donantes y las adoptantes en
el programa *Snowflakes*TM

“From Frozen Embryos to Forever Families”:
Kinship Ethics and Life Ethics in the Circulation
of Embryos amongst Placing and Adopting Couples
in the *Snowflakes*TM Program

Chantal COLLARD

Concordia University
ccollard@alcor.concordia.ca

Shireen KASHMERI

PhD candidate. Toronto University
shireen.kashmeri@utoronto.ca

Recibido: 5 de enero de 2009

Aceptado: 10 de febrero de 2009

Resumen

Este artículo examina las racionalidades puestas en juego en la circulación de embriones basándonos en el trabajo de campo etnográfico y las entrevistas realizadas a participantes en el programa de adopción de embriones *Snowflakes* en California, Estados Unidos, en una agencia de adopción de base cristiana. Sostenemos que estos programas no evidencian simplemente prácticas de vida, sino que reformulan las instituciones del parentesco utilizando una vía selectiva. Hemos examinado a las familias que dan sus embriones en adopción y a las familias adoptantes que gestan y dan a luz a su propio hijo adoptivo. Encontramos que la lógica para la circulación de embriones es diferente entre estos dos grupos y veremos las diferencias entre ambos.

Palabras clave: embriones, adopción/donación, técnicas de reproducción asistida, ética de la vida, ética del parentesco, paternidad, filiación, matrimonio, germanidad, *Snowflakes*, California, Estados Unidos.

Abstract

This article examines the rationalities at play in the circulation of embryos based on ethnographic fieldwork and interviews with participants of *Snowflakes* embryo adoption programme in California, United States at a Christian-based adoption agency. We argue that

such programmes do not simply evince politics of life, but reformulate kinship institutions in selective ways as well. We examine placing families who put embryos up for adoption, and adopting families who gestate and give birth to their own adoptive baby. We found that the logic for the circulation of embryos is different between these two groups and show the range of variation within each group.

Key words: embryos, adoption/donation, reproductive technology, life ethics, kinship ethics, parenthood, filiation, marriage, siblanship, *Snowflakes*, California, United States.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. El marco teórico. 2.1. El enredo de la "ética de la vida" con la "ética del parentesco". 2.2. La lógica de la circulación de embriones para las familias donantes y adoptivas. 3. El programa *Snowflakes*TM. 4. El estudio. 5. Familias genéticas o donantes. 5. 1. El emparentamiento con los embriones. 5. 2. Redistribuir el regalo. 5. 3. La voluntad de Dios. 6. Las familias adoptivas. 6. 1. La elección de la adopción frente a la doble donación. 6. 2. No faltar al matrimonio con el uso de la donación de espermatozoides u ovocitos. 6. 3. Elegir la adopción frente a la donación de gametos de hermanos. 6. 4. No elegir embriones creados con donación de gametos como primera opción. 6. 5. Adoptar un gran número de embriones de la misma familia donante. 6. 6. La experiencia del embarazo. 7. Conclusiones. 8. Referencias bibliográficas.

1. Introducción¹

El programa de adopción² de embriones *Snowflakes*TM que lleva a cabo la agencia de adopción cristiana *Nightlight* ha estado en funcionamiento más de 10 años, desde 1997 hasta ahora y, a pesar de sus enormes esfuerzos por promocionar su programa, sólo han nacido 186 bebés a través de esta agencia hasta el momento de la publicación de este texto. Esta cifra es como un grano de arena en el desierto en comparación con el gran número de embriones *criopreservados* en los tanques de almacenamiento en los Estados Unidos que se encontraban en el 2003, alrededor de 400.000, según una encuesta realizada por la Sociedad Americana para las Técnicas de Reproducción Asistida (Hoffman *et al.*, 2003). Por supuesto, muchos embriones *criopreservados* se conservan para el uso de los padres y no están disponibles para su donación³, pero la

¹ Este artículo es el primero de una serie de ellos que serán publicados sobre la adopción y la donación de embriones en California, EEUU, y comparados en dos provincias de Canadá, Ontario y Quebec. Como tal, este artículo resume parte de los resultados iniciales de un proyecto de investigación –2006-2009–, financiado por una beca del *Social Sciences and Humanities Research Council*, el organismo de Canadá encargado de financiar la investigación universitaria y la formación de estudiantes en las ciencias sociales.

² La adopción de embriones implica la implantación de uno o más embriones no relacionados genéticamente en una persona que desea quedar embarazada. Los embriones adoptados son implantados en el útero de la madre adoptiva que quiere y desea vivir la experiencia del parto.

³ Un estudio realizado con 1020 pacientes en nueve clínicas de infertilidad, en los EEUU, encontró que al 54% de los encuestados con embriones *criopreservados* les gustaría que éstos fueran utilizados para la reproducción, el 21% estaban de acuerdo en su donación para la investigación, el 7% o menos deseaban elegir otra opción (Drapkin Lyerly *et al.*, 2008). Estos parecen ser unos escasos resultados comparados con otros estudios. Con fines comparativos, en Francia: "Entre 2004 y 2005, 874 parejas recibieron una carta del hospital *Tenon* pidiéndoles que se pronuncia-

mayoría de estos embriones permanecen suspendidos en el tiempo esperando a que sus padres decidan su suerte.

La razón principal que referían los participantes de este estudio para la infrutilización de los embriones "extra" es que los beneficios y las virtudes de su adopción continúan siendo en gran medida desconocidos. De hecho, muchas parejas que hablaron con nosotros lo hacían para mostrar su satisfacción con el programa *Snowflakes*TM, para dar a conocer a la agencia y cómo la donación/adopción de embriones es una forma maravillosa de ayudar a los demás y construir su propia familia. Como declaró una mujer que había donado sus embriones: "Mi objetivo al hacer esto [la entrevista] es porque pienso que es una buena opción para la gente [y] estoy esperanzada en que se atrevan a hacerlo y quieran hacerlo".

Sin embargo, a gran escala, muchos países occidentales muestran también reticencias respecto a la donación/adopción y transferencia de embriones—hasta el punto de considerar este procedimiento ilegal⁴— y los investigadores han encontrado bastantes demoras en la regulación del uso de embriones con fines reproductivos, así como en el nacimiento de niños gracias a la utilización de esta técnica⁵. Aunque las leyes gubernamentales y las clínicas ofrezcan esta opción, continúa sin ser la primera elección para muchas parejas.

Creemos que otra razón importante por la que la donación/adopción de embriones no está tan extendida es porque este procedimiento da lugar a muchos cuestionamientos sobre la propia ontología y el parentesco. Por una parte, el uso de embriones está muy cargado de valores morales y éticos que se ponen en juego en los debates en torno a la vida (Morgan, 1996; Franklin, 1997). Además, la donación de embriones y su adopción plantea más preguntas acerca de la filiación que cualquier otra técnica de reproducción asistida, porque ninguno de los padres que iniciaron el proceso está genéticamente relacionado con el hijo resultante⁶. También pone a prueba los mode-

sen sobre el futuro de sus embriones congelados: 302 eligieron guardarlos para su transferencia posterior (58%). De las 216 restantes parejas, el 54% optaron por su destrucción; 29 decidieron donarlo a la ciencia y sólo el 15% eligieron donarlo a otra pareja" (Delaisi de Parseval, 2008:73).

⁴Tomado de la comparación entre distintas legislaciones, ver Delaisi de Parseval, 2008: 378-384.

⁵ *Si de nombreux couples ont été pressentis pour donner leurs embryons surnuméraires, moins de 200 cycles de don ont été réalisés début 2008, et à peine plus d'une cinquantaine d'enfants en sont nés. Bien que le don d'embryons figure dans les techniques autorisées dans les lois de bioéthique dès 1994, 5 ans ont présidé à la parution du premier décret d'application (1999), alors qu'aucune difficulté technique en elle-même n'a justifié le délai de 10 ans avant l'obtention de la première naissance* (Epelboin, 2008:41). Versión española de la traductora:

Si bien muchas parejas estuvieron de acuerdo en donar sus embriones supernumerarios, menos de 200 ciclos de donación fueron realizados hasta principios de 2008, y apenas nacieron cincuenta niños. Aunque la donación de embriones figura entre las técnicas autorizadas por las leyes de bioética de 1994, fueron necesarios 5 años para la aparición del primer decreto (1999), a pesar de que ninguna dificultad técnica por sí misma justificaba la demora de 10 años para la consecución del primer nacimiento. (Epelboin, 2008: 41).

⁶ Sylvie Epelboine destaca la ausencia de modelos de filiación como el motivo principal por el que la donación de embriones no es tan común en Francia:

los tradicionales de matrimonio y las relaciones de germanidad, como demostraremos con los testimonios que aparecen más abajo. Si bien hasta ahora no existe un guión claro y definido sobre la donación/adopción de embriones, nuestros participantes aportaron interesantes ejemplos y opiniones respecto al tema⁷.

La finalidad de este artículo es presentar y analizar los múltiples factores que intervienen en la circulación de los embriones "sobrantes", desde el punto de vista de las parejas donantes y adoptantes que participaron o siguen participando en el programa de adopción *Snowflakes*TM.

2. El marco teórico

2.1. El enredo de la "ética de la vida" con la "ética del parentesco"

Como ha sido sugerido por los antropólogos Charis Thomson y, más recientemente, Elizabeth Roberts, los embriones "sobrantes" pueden participar en distintos tipos de circuitos o trayectorias (Thompson, 2005) diferenciados según Roberts de acuerdo a la "ética del parentesco" *versus* la "ética de la vida":

Si los embriones son considerados como vidas humanas, pueden ser donados o puestos en circulación a través de la adopción de éstos como Bush defendió. Si los embriones no son considerados como vidas humanas, pueden ser donados o distribuidos para su utilización en la industria de la biotecnología, generalmente, para la investigación con células madre. (Roberts, 2007: 83).

A partir de su estudio etnográfico en Quito, Ecuador, esta autora sostiene además que, para los pacientes ecuatorianos con infertilidad su preocupación por lo que podría suceder con los embriones congelados sobrepasa el valor de la preservación de la vida de estos embriones, a pesar de ser una sociedad católica. Es en este sentido, donde la ética del parentesco gana a la ética de la vida. Roberts establece una diferencia entre las racionalidades pro-vida de los euro-americanos, que tienen como resultado la creación de programas de adopción de embriones como el *Snowflakes*TM,

Les délais importants entre le début de la réglementation de l'accueil et sa mise en œuvre sont peut-être en partie dus, outre les problèmes juridiques soulevés, à l'absence de modèles de filiation auxquels on puisse s'identifier. En effet, si toutes les sociétés ont de tout temps établi des règles de filiation définissant tant les parentés lignagères que classificatoires, l'accueil d'embryons, plus encore que d'autres techniques, bouscule les modèles préexistants. (2008:42). Versión española de la traductora:

Los importantes retrasos entre el comienzo de la regulación de la recepción y su puesta en práctica pueden ser debidos en parte, además de a los problemas jurídicos, a la ausencia de modelos de filiación con los que se puedan identificar. De hecho, si todas las sociedades han establecido desde siempre reglas de filiación definiendo tanto los parentescos lineales como clasificatorios, la adopción de embriones, más que cualquier otra técnica de reproducción, hace tambalear los modelos preexistentes. (2008: 42).

⁷ Charis Thomson habla sobre los pacientes infértiles, las terceras personas y los profesionales como "metafísicos de la práctica" (2005: 148).

y el descarte de embriones que se practica en las clínicas ecuatorianas. Por ejemplo, afirma:

En Ecuador, algunos profesionales y pacientes prefieren descartar los embriones sobrantes antes que congelarlos. Su preocupación sobre la congelación tiene poco que ver con el estatus humano de los embriones, como ocurre entre los euro-americanos cuando se trata de los debates sobre la vida. Para estos pacientes, lo más importante era que los embriones se mantuvieran dentro de la esfera de la familia, y no fueran abandonados mientras la familia continuaba su vida o entregados a alguien desconocido, que pudiera ser de otra raza o clase social. Así, para algunos ecuatorianos, tirar los embriones no constituye necesariamente un aborto. Los embriones eran conceptualizados como "miembros de la familia" que requerían protección frente a la discontinuidad temporal y a la circulación incontrolada más allá de los límites de la familia, no como una "vida" que debe ser preservada. (Roberts, 2007: 182).

A los efectos de este artículo, es significativa la argumentación de Roberts de que el significado de los embriones varía según la ética que esté en juego. En este sentido, ella comenta respecto a estas dos vías diferenciadas de racionalización: "... los actos de los defensores de la ética de la familia previenen la circulación de embriones garantizándoles su estatus ontológico a través de su parentesco, mientras que los que se acogen a la ética de la vida cargan a los embriones con un estatus ontológico que les aporta la propia vida" (Roberts, 2007: 193). Esto da lugar a que los embriones sean concebidos de distinta manera según estas dos éticas. Por ejemplo, la "ética de la vida", en la que la ética es concebida como la mejor manera de realizarse a uno mismo, hace de los embriones seres autónomos e impersonales o, según sus palabras, "los embriones, para los que participan de la ética de la vida, están vivos pero son intercambiables, vacíos pero dignificados" (Roberts, 2007: 192)⁸.

A diferencia del sistema de dos vías de Roberts, la de la ética de la vida y la de la ética del parentesco, de la que resultan dos concepciones distintas de los embriones, hemos encontrado que estas dos corrientes se mezclan, y que incluso cuando los genetistas y familias donantes deciden que a sus embriones se les debe dar una oportunidad de vivir, las implicaciones relativas al parentesco están presentes de manera destacada en sus decisiones. En este sentido, adoptamos un punto de vista mucho más matizado entre lo que implica la ética de la vida y la ética del parentesco. Mientras que en el estudio de Roberts, los pacientes ecuatorianos con infertilidad preferían destruir los embriones de "repuesto" debido a su ética del parentesco, en nuestro estudio sobre las parejas que creen que los embriones ya son personas antes de su nacimiento encontramos lo opuesto, sus consideraciones sobre el parentesco y la religiosidad implican que los embriones deben ser dados en adopción a parejas que lo merezcan. No hay embriones carentes de lazos de parentesco en el contexto de la

⁸ Thompson hace comentarios similares sobre la adopción de embriones y el programa *Snowflakes*TM, sin embargo, ella observa que los embriones pueden seguir una "trayectoria pro-vida", según la cual serán adoptados, o una "trayectoria pro-electiva", por la que serán donados a clínicas, o pueden entrar en una investigación con células madre (2005: 263).

adopción de embriones, aunque se reconozca que los embriones no puedan llegar a desarrollarse. Los beneficiarios de la donación de embriones tienen que ser seleccionados porque los padres genéticos o familias donantes se sienten plenamente responsables de sus familiares en estado embrionario. Los padres adoptivos construyen su aceptación del embrión en base a los principios del parentesco selectivo, y de acuerdo a éstos se lo apropian e incorporan a su familia. Tanto los padres donantes como los adoptivos conocen la posibilidad del cruce entre hermanos genéticos y hacen extensivo este interés al niño/os resultante/s, pero este tema de la relación entre hermanos puede ser prevista de manera diferente entre las dos partes, sin embargo, todos comparten la preocupación por evitar el incesto.

2. 2. *La lógica de la circulación de embriones para las familias donantes y adoptivas*

Las familias donantes y las adoptivas contribuyen a la circulación de embriones de diversas formas según los intereses y racionalidades diferentes vinculadas a su posición. Para los padres donantes y adoptivos, el parentesco y la vida política están interconectados y pertenecen a un espectro con muchas variaciones encontradas en el estudio, según los puntos de vista religiosos, políticos y de la historia familiar de tres generaciones.

Entre las familias donantes existen algunas variaciones notables en sus racionalidades respecto a la donación y al altruismo (Ragoné, 1999), pero estos mismos discursos también variarán en función de haber precisado o no, en primer lugar, la donación de gametos para crear embriones. Encontramos que, en casos de donación de espermatozoides u ovocitos, funcionaba la lógica de la reciprocidad –o más bien, de la circulación continua del don–, como indicó Marcel Mauss (1923-24), lo que contribuye en gran medida a la circulación de estos embriones “sobrantes”. Sostenemos que el hecho de que los padres no desechen los embriones “sobrantes” sino que los den en adopción se debe a que, como mínimo, fueron creados con la mitad de su material genético –y por lo tanto, porque sienten un vínculo de parentesco menor con ellos– como han argumentado algunos antropólogos basándose en otros estudios de caso (Delaisi de Parseval, 2008), pero sobre todo porque están agradecidos por la donación que recibieron y quieren devolver el favor a otras parejas infértiles, según han sostenido otros investigadores en el campo de las técnicas de reproducción asistida (Mehl, 2008)⁹.

Por último creemos que tanto en los receptores de la donación, los futuros padres, los niños potenciales¹⁰, y, en última instancia en la circulación de embriones, la religión y la voluntad de Dios desempeñan un papel muy significativo, tanto que, para las parejas creyentes todos los niños o niños potenciales, son ante todo hijos de Dios.

⁹ Cabe señalar que en muchos casos donde han intervenido la donación de gametos, los donantes de embriones sólo tienen la mitad de su material genético en sus embriones sobrantes. Este cálculo es significativo en la economía de la reciprocidad. Por ejemplo las participantes en la donación de ovocitos en una clínica de Barcelona categorizaban su contribución como el regalo de la “maternidad” (Orobitz y Salazar, 1995).

¹⁰ Françoise-Romaine Ouellette mencionó una retórica similar en la adopción internacional donde se concibe a los padres adoptivos como un regalo para los niños adoptados (1995).

En los siguientes apartados vamos a analizar en primer lugar, la forma en que el programa *Snowflakes*TM enmarca la circulación de embriones bajo unos principios cristianos y un modelo de adopción abierta, usado principalmente para la adopción nacional, después atenderemos a las racionalidades de las familias donantes que ponen a sus embriones en adopción, y finalmente analizaremos las lógicas de las familias adoptivas cuando aceptan a estos embriones en sus vidas.

3. El programa *Snowflakes*TM

La agencia *Nightlight Christian Adoptions*, una agencia sin ánimo de lucro, ofrece adopciones nacionales e internacionales, así como la adopción de embriones. La agencia, declaradamente cristiana, enarbola los valores cristianos como la característica más destacada de la misión que lleva a cabo –ver su página web–, aunque esta creencia no sea la que necesariamente describa a sus clientes ya que la agencia trabaja con parejas de todas las confesiones. Sólo se les permite la adopción de embriones a las parejas casadas y mujeres solteras¹¹. Los hombres solteros no tienen derecho a adoptar, ya que necesitarían una madre subrogada que portase al niño en su útero. La inclusión del programa de adopción de embriones en la agencia *Nightlight* puede verse respaldada por las palabras de su fundador Ron Stoddard, en las que reconoce que: “El mundo ha cambiado y nuestra agencia no sólo se ha mantenido sino que ha traído al campo de la adopción muchas innovaciones, como las vacaciones de verano para los niños de los orfanatos de otros países y la adopción de embriones” (Newsletter, 2007:2). La lógica cristiana que subyace a la adopción de embriones es que la vida comienza con la concepción y que los embriones supernumerarios no son sólo “sobrantes”, sino que son “únicos y frágiles como los copos de nieve”¹² (*Nightlight*, página Web). Desde la misma fecha del inicio del programa *Nightlight*, en el año 1997, éste ha aparecido en numerosos medios de comunicación, debido a su financiación federal por la administración Bush, para promocionar la adopción de embriones.

En el programa *Snowflakes*TM la terminología es extremadamente importante y significativa, y esto se puede apreciar desde un principio, ya que desde la elección del nombre del programa “adopción de embriones”, frente a la utilización de términos como donación o transferencia, se infiere que el embrión es similar a un niño vivo que debe ser adoptado. Los embriones son niños “pre-nacidos”. La utilización de la terminología de la adopción es única en esta agencia, y no es especialmente bien acogida en los tribunales o en otros ámbitos sociales. Por otra parte, la terminología relacionada con la paternidad es también importante ya que aquellos que quieren dar su embrión en adopción no son llamados “donantes”, sino más bien “candidatos a la donación” o más frecuentemente “padres genéticos”. Sin embargo, muchos de ellos no son completamente padres genéticos, por lo que en este artículo

¹¹ De hecho, no conocimos a ninguna madre adoptiva soltera entre los participantes en el estudio.

¹² N.T.: *Snowflake* ha sido traducido como “copo de nieve”.

vamos a utilizar la palabra padres donantes en lugar de padres genéticos¹³. Aquellos que están en proceso de adopción de un embrión utilizan solamente los términos de candidatos o padres "adoptivos", aunque, debido a la naturaleza de esta adopción, la madre es siempre "biológica" –ya que ella da a luz a su hijo adoptivo. Esta es la razón por la que la adopción de embriones se ha llamado "adopción uterina"–.

Una segunda característica importante de la agencia es que se basa en la aceptación de las "buenas prácticas" en la adopción. Los candidatos que entran en el programa de adopción de embriones son seleccionados y entrevistados por un consejero de la agencia, rellenan numerosos formularios, se realiza un estudio de las condiciones de su hogar –ya sea con la agencia o con otra agencia cercana a ellos– y se someten a una verificación de sus antecedentes penales. La familia adoptiva también tiene que escribir una carta de presentación a la familia genética o donante, como reflejo de las prácticas de la adopción tradicional donde se escribe a la madre biológica. Esta carta de presentación también incluye un álbum de fotografías actuales de los padres adoptivos para que la familia genética o donante tenga un mayor conocimiento de la pareja candidata a adoptar, con lo que esperan elegir un buen partido. Contrastando con las prácticas tradicionales e internacionales de adopción, los padres genéticos presentan un informe con todo su historial médico. Esto es imprescindible para reducir la posibilidad de transmisión de enfermedades infecciosas y puede indicar la calidad de los embriones que serán dados en adopción. Sin embargo, en *Snowflakes*TM no discriminan entre embriones en base a su calidad o predisposición genética a las enfermedades. Todos los embriones son aceptados y se les da su oportunidad de vivir. Además de la información médica y el número de embriones susceptibles de ser adoptados, los donantes candidatos deben aportar algunos antecedentes familiares y –a menudo– el estado actual de sus hijos nacidos de la misma "hornada" de embriones.

Cuando los candidatos a la adopción encajan con una familia genética o donante, ambas parejas de padres firman su consentimiento legal para la transferencia de embriones. La pareja receptora adopta todos los embriones de los que dispone la familia y comienza el proceso de transferencia de embriones. Si no quedase embarazada con esos embriones, tendría que buscar otra familia genética/donante. En el transcurso de la adopción pueden llegar a ponerse de acuerdo con tres familias genéticas o donantes hasta lograr el embarazo. Si los posibles padres adoptivos no utilizan todos los embriones, tienen que devolverlos a la familia donante o genética y contarían con uno o dos años de límite para completar la transferencia.

Si bien desde la política mucho se hizo para promocionar el programa *Snowflakes*TM, éste ha tenido como resultado cerca de 200 nacimientos y se ha bene-

¹³ María, una madre adoptiva, insiste en que el término de familias donantes sólo debe usarse en caso de que estos candidatos renuncien a la adopción de estos embriones, con lo que cortan sus nexos de paternidad. Además, añadió lo siguiente: "Así que empecé a llamar a estas familias donantes porque empecé a hablar con muchas familias y ellos me decían la familia genética no funciona para nosotros, porque utilizan un donante de ovocitos o esperma y no son realmente familia genética. Así que las familias donantes y adoptivas no dan importancia a la genética".

ficiado de todos los avances en técnicas de reproducción asistida¹⁴. Hasta la fecha de publicación, la página web de *Snowflakes*TM informó de que “Hasta hoy, *Nightlight* ha unido a 362 familias genéticas (con 2410 embriones aproximadamente) con 250 familias adoptivas. Hay 186 niños de *Snowflakes*TM y también 13 familias adoptivas que están actualmente esperando a 16 bebés”. Para nuestro estudio de parentesco es también importante saber que de esas 362 familias donantes, 94 contaron con donantes de ovocitos, 6 con donantes de esperma y 12 con ambas donaciones. Los restantes 250 eran padres genéticos¹⁵. Esto significa que una mayoría de los embriones transferidos no estaban genéticamente relacionados con sus familias donantes. Por último, también es importante destacar que el programa presume en su página web de contar con una tasa de embarazos del 43%, lo cual, en comparación con otras técnicas de reproducción asistida, es un altísimo porcentaje de éxito.

No hay costos para las familias genéticas o donantes, sin embargo, las familias adoptivas tienen que pagar unas tasas de 8.000 \$ para cubrir las tasas de la clínica de transferencias de embriones congelados –FET–, las tasas del estudio de su hogar –que puede utilizarse también para la adopción nacional o internacional– y, por lo general, –según las entrevistas realizadas– las tasas para el almacenamiento de embriones en la clínica, además de los servicios de transporte. Por lo tanto, es evidente que el coste monetario de la adopción de embriones en comparación con las adopciones nacionales e internacionales resulta bastante más bajo, a pesar de que *Snowflakes*TM es más costosa en comparación con otras clínicas de donación de embriones. Las mayores tasas de *Snowflakes*TM derivan de su modelo de adopción, ya que éstas cubren muchos servicios para los padres donantes y adoptivos. Estos servicios incluyen la educación para la adopción de embriones con objeto de unir a los padres donantes con los adoptivos, coordinar el transporte de los embriones, gestionar –a veces– la comunicación entre las dos parejas de padres, y publicar mensajes en los tablones para facilitar la comunicación entre los padres donantes y adoptivos. *Nightlight* también ha creado una fuerte “cultura de la adopción” gracias a la celebración de seminarios y eventos sociales como *picnics* y cenas formales, donde padres adoptivos de todos los tipos –nacionales, internacionales, de embriones– pueden

¹⁴ La página web de *Snowflakes*TM informa de que:

2055 embriones se han descongelado para su transferencia, de los cuales 1124 eran viables, por lo que la tasa de éxito de la descongelación en *Snowflakes*TM es del 55%. Sin embargo, la tasa de éxito de la transferencia de embriones congelados varía en función de la clínica. El promedio nacional de la tasa de éxito en la descongelación es del 51%. Con unas técnicas mejoradas de congelación y descongelación este porcentaje es probable que aumente.

Además, es importante señalar que aproximadamente 1/3 de las madres de *Snowflakes*TM, que han conseguido quedar embarazadas, han tenido embarazos múltiples: 186 niños nacieron –138 familias, incluyendo 23 familias con embarazos múltiples: 34 parejas de gemelos y 6 de trillizos–, y las 14 madres restantes tienen 16 bebés –entre ellos 3 pares de gemelos–. Esto es importante ya que demuestra que frecuentemente, cuando los embriones se descongelan, muchos padres adoptivos se transfieren al menos dos embriones a la vez. Más importante para nuestros propósitos es que se puede apreciar un gran contraste con la adopción tradicional, ya que la tasa de gemelos y trillizos es mucho mayor en la adopción de embriones.

¹⁵ Este dato fue generosamente obtenido para nosotros por un empleado y participante del estudio en *Snowflakes*TM.

encontrarse, reunirse y mezclarse, creando sentimientos de solidaridad entre ellos y, a veces, una identidad como grupo.

4. El estudio

Este artículo está basado en 15 entrevistas personales auto-seleccionadas e iniciales, que se realizaron en California durante la primavera de 2008 y al menos la mitad de estos participantes fueron entrevistados por segunda vez durante el verano de 2008. El número de participantes en la investigación –en el momento de la publicación– es de 51, los cuales fueron entrevistados personalmente o por teléfono si se encontraban en otro lugar del país, por un tiempo mínimo de una hora. Aunque muchas de las ideas que derivan de estas entrevistas se han reflejado en el análisis realizado en este artículo, sólo hemos hecho referencia a la primera ronda de entrevistas.

En general, los participantes en nuestra investigación eran de una posición socioeconómica bastante bien acomodada, en su mayoría de raza caucásica, aunque varios eran descendientes de sudamericanos. Todas las primeras entrevistas se realizaron a las mujeres que participaban en el programa y aproximadamente la mitad también incluían a sus maridos. Es también importante destacar que en nuestra muestra los entrevistados fueron auto-seleccionados a través de una carta que se mandó a todos los miembros pasados y presentes de *Snowflakes*TM, quienes posteriormente accedieron a conceder las entrevistas a los investigadores. La gran mayoría de nuestros participantes fueron bautizados como cristianos y, aunque su práctica religiosa ha variado un poco, todos los participantes declararon tener creencias espirituales en el marco del cristianismo.

5. Familias genéticas o donantes

Las estructuras familiares cambiantes, las nuevas actitudes sobre la familia, el amor y el matrimonio, el sector de la población que busca ser padres más tardíamente en sus primeros o sucesivos matrimonios conforman un pequeño pero significativo grupo de padres que están vivenciando un nuevo tipo de crisis reproductiva: ¿qué hacer con los embriones "sobrantes" creados con la ayuda de las nuevas técnicas de reproducción asistida –NRT–? Una vez que se han dado cuenta de que han completado sus familias, o que son demasiado mayores para tener otro embarazo, y con la posibilidad de tener un embarazo múltiple como es frecuente en este procedimiento, la existencia de otros hijos, el tiempo físico y el coste monetario que supone la creación de embriones mediante la fecundación in vitro –FIV–, a menudo les lleva a la conclusión de que no pueden destruir tan fácilmente o donar sus embriones para la investigación científica. Por lo tanto, la decisión de dar sus embriones en adopción no es fácil ni les hace sentir libre de culpas, y no está siempre motivada por las políticas de conservación de la vida.

En esta sección ampliaremos algunas de estas lógicas tomando como base los discursos de las entrevistas concedidas por los padres genéticos o donantes. Las madres o los padres donantes que hemos entrevistado no entienden la circulación de sus embriones de una sola forma. Las lógicas utilizadas para explicar la donación de sus embriones en adopción son, principalmente, de tres tipos: 1) donan sus embriones porque tienen "emparentamiento" con ellos (Howell, 2003), 2) los embriones son la

devolución de un regalo, ya que fueron creados gracias a la donación de gametos y los donan para empatizar con otras parejas infértiles, 3) los embriones son donados porque son hijos potenciales de Dios, y es su voluntad que se desarrollen como bebés. Por lo tanto, las racionalidades de los padres donantes no sólo implican que crean que los embriones son personas pre-nacidas, sino que también se basan en las relaciones de parentesco con sus hijos existentes y con las circunstancias de su historia reproductiva.

5.1. El emparentamiento con los embriones

En este subapartado tomamos los discursos de Bella, Christine y Alex para mostrar cómo algunas madres donantes se han emparentado¹⁶ con sus embriones. Las mujeres muestran frecuentemente sus responsabilidades respecto a sus embriones en mayor medida que sus maridos. Como dijo Alex: "Fue mi decisión. Mi marido se hubiera conformado con cualquiera de las dos elecciones", a pesar de que los embriones fueron creados con el material genético de ambos. Otra participante, Mónica, que dio en adopción los embriones creados a partir de una doble donación de espermia y ovocitos, señaló también: "Fue completamente por mí. Él no tenía ese vínculo emocional o espiritual que yo sentía". Esto sugiere que el emparentamiento con los embriones es más significativo para las mujeres donantes que ya han experimentado un embarazo, una conexión biológica, y que a veces también tienen un vínculo genético con los embriones. Esto se refleja, a su vez en el lenguaje utilizado durante las entrevistas cuando intercambian la palabra "ovocito", el gameto femenino, para referirse al embrión¹⁷.

Bella es una enérgica madre madura de dos hijos, que cree en el derecho de la mujer a elegir libremente el aborto. Es una brillante profesional que disfruta de su actual papel de madre de sus dos hijos, Leila y Luke, ambos creados con donante de ovocitos, y explica el emparentamiento con sus embriones "sobrantes" de esta manera:

Teníamos 46 ovocitos... 30 embriones, [y] todavía tenemos 20 de ellos congelados que estamos donando para su adopción. Y siento realmente que estoy dando a estos embriones una oportunidad. Cuando veo lo que han llegado a ser esos embriones... Piensas que otros Lukes y Leilas están ahí. Sólo necesitan que les den una oportunidad.

El punto de vista de Bella respecto a sus embriones está basado en los vínculos que le unen a sus hijos. Sin embargo, es evidente en esta declaración que el vínculo

¹⁶ N.T.: Se ha traducido el término "*kinning*", utilizado por S. Howell en su artículo "Kinning: the creation of life trajectories in transnational adoptive families" como "emparentamiento".

¹⁷ Estos hechos también han sido mencionados por otros investigadores (entre otros, Mejía Quijano *et al.*, 2006, para Suiza; y Roberts, 2007, para Ecuador). Además, todos los participantes, incluyendo los nuestros, utilizan el término general de embrión para todos los conjuntos celulares después de la fertilización y no utilizan la terminología del *American College of Obstetrics and Gynecology*, que distingue entre las distintas fases, lo que también ocurre en la investigación de Elizabeth Roberts en Ecuador.

con los niños puede extenderse a los embriones, a pesar de que estos embriones no tienen material genético de la madre. Además, pese a utilizar la ética del parentesco respecto a la circulación de sus embriones, Bella adoptó también la posición opuesta; sus hijos embrionarios merecen la oportunidad de vivir.

Del mismo modo, Christine es otra madre mayor con gemelos que fueron creados gracias a la donación de ovocitos, y que, políticamente, se define como demócrata, apostando también por el derecho a elegir de la mujer. Sin embargo, ella declaró enfáticamente:

Mi marido y yo creíamos igualmente que ellos [los embriones] necesitaban una oportunidad... Yo los veo como unas vidas potenciales, pero también creo en el derecho de la mujer a eliminarlos, a tener un aborto. No fue... no pude destruirlos... Destruyéndolos me sentiría mal. Y me pondría muy triste.

Al igual que Bella, Christine señalaba la fuerza del parentesco con sus embriones: “¡Me sorprendió, me sentía vinculada a ellos [a los embriones]!... [Incluso] en su fase embrionaria son absolutamente míos.” Cuando nos sentamos de nuevo en la mesa de su cocina para la segunda entrevista, se hizo aún más claro que las obligaciones parentales de Christine se extendían hacia sus dos hijos y hacia su material reproductivo, independientemente de sus vínculos genéticos, al declarar firmemente: “Estos son mis hijos. Y esos fueron mis “huevos” y esos son mis bebés”. Aunque los embriones fueron creados con una doble donación de esperma y ovocitos y aunque la entrevistada expresó firmemente su cristiana opinión pro-vida, las consideraciones del parentesco ocupan un lugar central en las razones que aportan las participantes al poner sus embriones en adopción.

Otra mujer, trabajadora y madre de gemelos, Alex, explicó la donación de sus tres embriones genéticos a *Snowflakes*TM de esta forma:

Porque yo creo que es un acto cristiano. Creo que los embriones son vida. Y creo que la vida comienza en un nivel embrionario. Así que creo que si lo miras desde esta perspectiva, es vida. Mi marido no quiere tener más. Yo hubiera querido. Pero tengo que decir que esa fue la decisión más difícil que he tomado. Sabes, los tuve congelados durante tres años. No podía decidir. Usted sabe que es muy —es un cuestionamiento— ético, *es vida, eres tú*, sabes que lo más fácil hubiera sido donarlos a la ciencia, pero sabía que lo mejor que podía hacer era devolverlos. Este es el motivo.

En esta declaración, las ambigüedades de la racionalización sobre la adopción de embriones implican muchas cuestiones diferentes. En primer lugar, mientras que Alex es clara cuando dice que los embriones humanos son vidas humanas, afirma que la decisión de donar los embriones no fue sencilla ni indolora, porque, a diferencia de su marido, ella hubiera querido tener más hijos, y además, los considera como una extensión de sí misma. Y a pesar de poner a sus embriones “sobrantes” en adopción, también se aprecia en el transcurso de la entrevista que en el fondo ella desea que el proceso de adopción fracase. Su categorización de que “la cuestión ética es dual”, “es vida, eres tú”, sugiere que la ética del parentesco y la ética de la vida no

se pueden distinguir tan fácilmente, ya que no hay embriones que carezcan de sus lazos de parentesco.

5. 2. *Redistribuir el regalo.*

Uno de los motivos que más frecuentemente expresaron los participantes fue el deseo de distribuir su embrión para regalar el don de la reproducción y dar la posibilidad de tener un hijo a una pareja infértil como ellos. El regalo de la vida o de los gametos es un tema importante y recurrente en el parentesco, cuando se logra gracias a la donación de gametos (Ragoné, 1999; Konrad, 2005; Orotbig y Salazar, 2005; Thompson, 2005; Delaisi de Parseval, 2008; Mehl, 2008). Si bien uno puede pensar que regalar los embriones es fácil cuando no contienen la totalidad o una parte de tu material genético, este no es el caso como hemos demostrado en el apartado anterior. Las madres donantes que utilizaron la donación de ovocitos sienten que el regalo de sus donantes les exige no "desperdiciar" sus embriones para ser almacenados, donados a la ciencia o destruidos.

Christine expresó un fuerte vínculo afectivo con su donante de ovocitos y se sentía obligada a donar sus embriones para honrar la contribución que hizo esta donante. Christine habla de la necesidad de devolver el regalo a través de la adopción de embriones de la siguiente manera:

No fue lo más importante para mí [la política de la adopción de embriones], lo más importante fue devolver estos embriones. Una oportunidad para alguien más. No es demasiado, pero es tan maravilloso, es necesario que haya más personas en el mundo [como ellos]... Estoy tan agradecida con la mujer que los donó.

Aquí podemos ver de nuevo que la ética de la vida o las políticas de conservación de la vida embrionaria se dejan a un lado respecto a la importancia que cobra la donación de ovocitos. No obstante, Christine fue clara en su entrevista cuando dijo que no fue una decisión fácil y difícilmente olvidable. Como declaraba, había decidido por el momento que no quería saber si se habían producido nacimientos a partir de sus embriones: "Yo sigo todavía pensando mucho. Me pregunto si habrá algún otro niño por ahí". La redistribución de los embriones adquirió importancia porque como dijo Christine sucintamente: "Era mi manera de rendirle homenaje [a la donante de ovocitos]. Hizo más fácil mi donación, porque ella me los donó a mí [los ovocitos]". Aunque Christine expresó su tristeza por no ser capaz de reproducirse con sus propios ovocitos, dar los embriones a otra pareja le ayudó a aliviar su pena. Como explicó:

Nada cambió hasta que pude ver que podía hacer esto por alguien más. También es que tuve una donante de ovocitos. Fue algo muy satisfactorio, porque había mucho dolor porque yo no podía tenerlos por mí misma. No me gustaba la idea porque podía tenerlos y quedarme embarazada, pero era mucho, era mucha la tristeza porque biológicamente no pudiera [ella no podía producir ovocitos, pero pudo estar embarazada de los gemelos].

Mónica, otra madre donante con dos pequeñas gemelas, también consideró que sus embriones debían redistribuirse basándose en su creencia en la vida embrionaria y también teniendo en consideración las circunstancias de su historia reproductiva. En este caso de redistribución de embriones, la madre adoptiva había dado a luz a otra niña. Aunque Mónica cree que sus gemelas y la resultante niña adoptada están "emparentadas", ella privilegia la conexión de la pareja adoptiva porque se identifica con su experiencia de la paternidad después de su lucha contra la infertilidad y desenfatisa su nexo con la niña adoptada de la siguiente manera:

Veo a mis niñas como que son *mis niñas*. Bien, pues, son del mismo lote. Están emparentadas. Pero, yo no veo a esa niña como mía. Sólo estoy muy contenta porque está viva. Que ellos [los padres adoptivos] fueran capaces de tenerla. Es muy emocionante. Que ellos [los embriones] no estuvieran completamente desaprovechados, algo salió de ellos. Todo el proceso y todo lo demás. Y me alegro mucho por ellos. Porque se lo que es luchar contra eso durante mucho tiempo.

Aquí vemos de nuevo la flexibilidad del parentesco y cómo las circunstancias personales conforman las experiencias en torno a la adopción de embriones.

5. 3. *La voluntad de Dios*

A pesar de las dificultades emocionales que implica la decisión de poner sus embriones en adopción, muchos participantes racionalizaron este hecho calificando a éstos como regalos de Dios y su desarrollo como voluntad de Dios. Las diferencias existentes entre la ética de la vida y la ética del parentesco dejan claro que ninguna de estas vías de racionalización pueden ser ignoradas en el hecho de la decisión de dar los embriones en adopción. Los discursos de tres madres donantes ilustran la importancia tanto de las consideraciones sobre el parentesco como de la ética de la vida, con algunas variaciones entre ellas.

En la entrevista con Alex era evidente que su fe cristiana estaba integrada en su pensamiento, pero también hizo referencia al parentesco al hablar sobre el significado de tener sus hijos genéticos viviendo en alguna parte con una familia adoptiva. Como dice Alex en el siguiente texto, ella cree que sus embriones tienen vida y que los niños son en última instancia hijos de Dios, así como también que si los embriones adoptados dan como resultado un niño, las cuestiones relativas al parentesco entrañarían muchas dificultades.

Tu sabes que dije que creo que un embrión es vida y lo dije en mi e-mail [a la madre adoptiva], que son realmente hijos de Dios. Así que esta creencia hace más fácil dejarlos marchar [a los embriones]. Creo que podría hacerles pensar [a mis hijos] que son hijos de Dios, pero que son parte de nuestra familia. Usted sabe que así es como podría pensarlo... Creo que si hubiéramos tenido un hijo él [mi marido] se hubiera puesto realmente furioso... hubiera sido muy duro para él, sobre todo si hubiera sido un niño... ¿Por qué un niño?, porque creo que un padre y un hijo, es un pequeño ser como tú. Y ese podría haber sido él. Alguien lo habría podido tener. Hubiera sido muy difícil.

En este discurso, donde Alex plantea una situación hipotética, revela también sus consideraciones sobre el parentesco, enmascaradas bajo la apariencia de la defensa de la vida. Admite que si los embriones que había dado en adopción hubieran, por ejemplo, dado como resultado a un hijo varón, su marido, basándose en sus conexiones genéticas y de género, se hubiera puesto "realmente furioso". Esto evidencia que, aunque los embriones sean considerados hijos de Dios, también son descendientes propios, incluso como extensiones de uno mismo. Por lo tanto, en ocasiones acatar la voluntad de Dios es difícil, a pesar de que en este caso el embarazo de la madre adoptiva no llegó satisfactoriamente a término.

Otra madre donante era Lucy, que experimentó la misma necesidad paradójica de "responsabilizarse" de sus embriones y que también pensó que dependía de la decisión de Dios si los embriones acabarían siendo niños. Pese a toda una serie de complicadas circunstancias, Lucy recuperó la posesión de sus embriones, después de haber completado su familia. Las particularidades de su vida la pusieron en una situación interesante. Lucy puede entender las relaciones de parentesco que derivan de dar sus embriones en adopción, ya que ella misma fue madre adoptiva de dos hijos y su hijo menor es resultado de la FIV. Incluso con su profundo conocimiento de las dificultades de la adopción abierta nacional, ella apoya su decisión de dar en adopción sus embriones "sobrantes" sobre la base de que esto es la voluntad de Dios.

Sólo sentí como si hubiera creado esa... cuestión con los embriones y fue una desafortunada serie de circunstancias, sin embargo, era nuestra responsabilidad hacernos cargo de ellos... Es la voluntad de Dios, es la forma que elegí para definirlo... Lo que quiero decir es que si ellos [los embriones] hubieran permanecido *crio-preservedos* —o lo que quieran llamarlo por allí—, nadie hubiera decidido. Sólo hubieran permanecido allí... [pero tuve que dejar] que Dios decidiera porque Él sabe y yo no. Él creó esos embriones mientras estaban, tú sabes, en la placa de Petri o donde sea que fueran creados. Él los creó.

Este mismo paralelismo lo encontramos en los sentimientos expresados por Mónica, que también señaló que: "... los niños son un regalo de Dios. No puedes hacer que carezcan de importancia. Definitivamente, creo que es un don divino. Así que es demasiado valioso para mí como para tomármelo a la ligera". Esta racionalización tan religiosa sobre la adopción de embriones sugiere que no sólo existen interconexiones entre la ética de la vida y del parentesco, sino que también Dios sigue siendo parte integral en el proceso de la adopción, de su éxito, además de ser el mediador más útil.

6. Las familias adoptivas

Cuando se enfrentaron a la infertilidad, las parejas con las que hablamos habían considerado tanto la adopción nacional e internacional como la adopción de embriones, teniendo en cuenta que, hace una década, muchos desconocían la posibilidad de la adopción de embriones como primera elección. Por supuesto, estas opciones no son mutuamente excluyentes. De hecho, una pareja del grupo de participantes había acudido a la adopción de embriones y a la adopción internacional de niños mayores para construir su familia. Sin embargo, el resto de parejas consideraba que las

adopciones nacionales e internacionales, sobre todo de niños de raza caucásica, era un proceso demasiado largo y demasiado caro. Algunos padres adoptivos también mencionaron el temor que les provocaba el que las madres biológicas tuvieran derecho a retirar la custodia de los padres adoptivos en el caso de las adopciones nacionales. Hay que señalar que en la actualidad ningún estado de los Estados Unidos tiene leyes vigentes sobre la adopción de embriones y que la posición actual de los tribunales es que los embriones son considerados bienes, lo que hace de la adopción de embriones una opción muy segura, ya que las leyes no dejan lugar a las familias genéticas/donantes para cambiar su decisión con posterioridad y reclamar al niño resultante si lo hubiera.

La mayoría de los participantes tenían la impresión de que había más demanda de embriones que oferta, lo cual no es actualmente el caso dada la recesión económica existente. Como resultado de esta percepción, la mayoría de los futuros padres adoptivos mantienen con firmeza unos pocos criterios importantes, intentando ser lo más abiertos posibles en su demanda y esperando ver qué familias donantes les eligen primero antes de aceptar o rechazar el trato. Como dijo Kate: "Fuimos realmente muy abiertos, sabiendo que había muchos, ya que teníamos siempre la opción de decir que no: demasiadas limitaciones podían significar la pérdida de una buena oportunidad. Y lo que creo, yo creo, yo no sé si pusimos algún... que fuera caucásico fue el único criterio". En general, las parejas estaban buscando padres genéticos o familias donantes parecidos a ellos en términos de religión o espiritualidad, matrimonio y valores familiares, educación, ingresos y "raza". Los futuros padres adoptivos también seleccionaban en base a los futuros contactos que requería la familia donante, ya que en esta agencia se realizaban las adopciones más abiertas con un amplio abanico de opciones. Sin embargo, generalmente, los solicitantes de adopción son más dados a aportar información directamente mediante e-mail y fotografías o a través de la agencia, donde al principio se promueven los encuentros con la familia donante. Otras consideraciones a tener en cuenta son las relativas a la información médica y sanitaria de los padres genéticos, lo que influye en la calidad de los embriones y en la posibilidad de quedar embarazada. Sin embargo, esto resulta de mayor preocupación para las clínicas que participan en la descongelación y transferencia de los embriones. A pesar de todos los criterios de selección, la religión y el parentesco desempeñan aquí un papel muy importante, como veremos en la próxima sección.

6. 1. La elección de la adopción frente a la doble donación

La mayoría de las familias adoptivas participantes en el estudio se opusieron a la creación de embriones con una doble donación para sus fines reproductivos. Para muchos, sus creencias religiosas y todo lo que concierne a la responsabilidad de los embriones sobrantes juegan un papel importante en su decisión, ya que cada uno de ellos tendría que ser puesto en adopción posteriormente, al ser considerados niños pre-nacidos. Como madre adoptiva de un embrión y de confesión cristiana, Sophie dijo: "Yo ni siquiera estoy de acuerdo con el uso de donantes de ovocitos o esperma. No estaría de acuerdo con la doble donación porque no estoy de acuerdo ni con lo uno ni con lo otro". Además, casi todos los participantes hicieron hincapié en que ya

había demasiados embriones congelados y no veían la razón de producir más usando la FIV con una doble donación. Finalmente, muchos señalaron los gastos como un motivo más para su disuasión, dado que es más costoso pagar por la creación de un embrión con doble donación de esperma y ovocitos.

6. 2. *No faltar al matrimonio con el uso de la donación de esperma u ovocitos*

Aunque la infertilidad es una de las razones por las que la gente adopta embriones como último recurso, cuando otras técnicas de reproducción asistida han fallado o son impensables, hemos encontrado un buen número de parejas que, después de haber pedido asesoramiento religioso, han decidido no utilizar la donación de esperma u óvulos, cuando sólo uno de la pareja tiene problemas de fertilidad, y han optado finalmente por la adopción de embriones. Éstos afirmaban que querían tener hijos, pero que también querían, como dijo Mary: "ser honorables delante de Dios" y no faltar al matrimonio con la utilización de la donación de gametos. Al igual se manifestó Allan, un padre adoptivo que podría haber transmitido sus genes: "Y yo quería que o estábamos los dos implicados o ninguno. Tenía que ser de nosotros dos o de ninguno de los dos". Caroline, otra madre adoptiva, hablaba en este sentido: "Si no va a ser de nosotros dos, ¿por qué debería ser de uno? ¿Por qué no? Si no va ser del todo [tuyo y mío] por qué tendría que ser de uno de los dos. No quiero que sea de ninguno". Ian, un padre adoptivo, opinaba de esta manera: "Y nos parecía que sería genial que pudiera tener la mitad de Dominique y la mitad de otra persona, y por lo menos sería la mitad genéticamente nuestro, pero parece como ser infiel en el matrimonio". Estos padres adoptivos utilizan los principios de la alianza para legitimar su descendencia.

Ellos basaban su argumento en la igualdad de género y parentesco para afirmar que querían estar en situación de equidad respecto al niño, no teniendo una parte de la pareja una posición privilegiada para reclamar al niño como más suyo, basándose en sus lazos genéticos, y que el otro no tiene pero que quisiera tener. Como Allan y Kate lo resumieron: "para ser igualitarios y estar todos en la misma situación, los niños y tú"¹⁸.

Cabe señalar que la elección de la adopción frente a la donación de gametos, ya sea de esperma u ovocitos, implica una devaluación de los vínculos genéticos en la constitución de la familia. Como expresó claramente una madre adoptiva, Mary: "Y así es como descubrimos que mi marido y yo no estábamos enamorados del ovocito o del esperma. Estábamos enamorados de nuestro hijo". Para estos padres, y contrariamente a lo que se ha dicho en la mayoría de las investigaciones sobre la prioridad y reforzamiento de los vínculos genéticos en las técnicas de reproducción asistida en las sociedades euro-americanas —y con pruebas que lo demuestran¹⁹, es el matrimonio, como eje de nucleación familiar, lo que se destaca como valor fundamental, y no la filiación genética. Sin embargo, esto no implica la devaluación de todos los nexos

¹⁸ Melhus y Howell (2008) encontraron que en Noruega la igualdad parental también transforma la adopción en una opción más moral.

¹⁹ En Francia, por ejemplo, sólo pueden utilizar la adopción de embriones las parejas donde ambos miembros son infértiles (Delaisi de Parseval, 2008).

biológicos en el parentesco, ya que todas las parejas adoptivas con las que hablamos destacaban la importancia del embarazo y la experiencia del nacimiento, como se puede evidenciar en los testimonios presentes en este texto.

6. 3. *Elegir la adopción frente a la donación de gametos de hermanos*

El hecho de tener hijos tiene repercusiones en la configuración de la familia extensa y no sólo concierne a los cónyuges. Dos parejas en el estudio, en las que sólo un miembro de la pareja tenía problemas de infertilidad, mencionaron que, cuando les contaron a sus familias su proyecto de adoptar un embrión, algunos familiares cercanos sugirieron que deberían probar primero con FIV usando el espermatozoides de un hermano o el ovocito de una hermana. Pero, en ambos casos las parejas se negaron sin dudar, ya que creían faltar al matrimonio con el fin de conseguir un nexo genético (Ragone, 1996). Como se demuestra en el siguiente diálogo entre Ian y su esposa Dominique, ellos sienten que la donación por un hermano puede confundir las relaciones de parentesco durante las vacaciones y las reuniones familiares:

Dominique: Tu madre hablaba en serio de lo de usar el espermatozoides de tu hermano.

Ian: Y pensamos todo lo que pasaría en Navidad y todo eso de, oye mira este es tu tío-padre, sería demasiado raro.

Dominique: Sería extraño.

Sin embargo, cuando los familiares de los posibles padres adoptivos tienen experiencias positivas con la adopción o la acogida, aceptan sin reservas el proyecto de la adopción de embriones y no sugieren la utilización de la donación de gametos de un familiar cercano. Esta variación en la valoración del parentesco muestra que no todo es tan “nuevo” como parece con las nuevas técnicas de reproducción asistida, y que hay modelos familiares que se transmiten entre generaciones que contribuyen a dar forma a esta experiencia de la adopción de embriones.

6. 4. *No elegir embriones creados con donación de gametos como primera opción*

La mayoría de los participantes expresaron su preferencia por los embriones creados por FIV que han usado los gametos de una pareja donante —especialmente aquellas parejas que rechazaron faltar al matrimonio para crear un niño utilizando la donación de espermatozoides u óvulos—. Este criterio es un factor de importancia al principio, pero al final, con una oferta delante, muchos padres cambian su actitud frente a la moralidad de las parejas donantes que crearon sus hijos utilizando la FIV con donación de gametos. Como Sophie, una madre adoptiva católica, en referencia a su hijo creado con una donación de ovocito dijo: “Yo no tomé parte en esta creación y tu sabes que él fue, él fue, este tipo de cosas que yo no estoy de acuerdo como la violación o el incesto o las relaciones sexuales prematrimoniales, pero eso no me podía impedir adoptar un niño. El niño no tiene nada que ver con eso”.

Otra razón adicional importante, por la que la mayoría de las parejas eligieron embriones creados con los gametos de los donantes, es que ellos querían conocer lo más posible sobre sus antecedentes familiares —y no sólo tener la información genética o médica—, para poder decir al niño con posterioridad de dónde había venido. Sin embargo, la información genética tiene importancia por razones médicas y

por el tema del incesto. Los futuros padres adoptivos siempre desean saber la existencia de medio hermanos o hermanos genéticos totales –su edad, su género y su localización–, con el fin de evitar las posibles relaciones incestuosas entre hermanos y hermanas genéticamente relacionados, criados en diferentes familias, pero que pueden enamorarse casualmente cuando sean adolescentes.

Sin embargo, algunos encuestados expresaron su idea de que es más fácil lograr un embarazo cuando la madre genética es joven, que suele ser el caso de la donación de óvulos, y por este motivo estaban decididos a seguir este camino, siempre que hubiera algún historial médico y un mínimo de información del origen de los donantes. En cuanto a los embriones adoptados creados con una doble donación, el hecho de controlar los medio hermanos genéticos es más complejo y no resulta siempre posible. Sin embargo, la ventaja de este caso es que no hay padres genéticos que miren por encima del hombro a los padres adoptivos. Como dijo Allan, padre de un niño que todavía conserva embriones después del nacimiento de su primer hijo: "Porque nuestro hijo, nuestro hijo por suerte, no tiene padres allá afuera"²⁰.

Podemos concluir que hay varias estrategias discursivas que los participantes del estudio utilizan para hacer la elección de sus embriones con una buena moral.

6. 5. *Adoptar un gran número de embriones de la misma familia donante*

Muchos padres adoptivos buscan candidatos a la donación que tengan un gran número de embriones con el fin de tener hijos genéticamente emparentados²¹. Kate, una participante, expresó: "Una de las cosas más importantes que tenemos, es que aspiran a darte un mínimo de 6 embriones. Y nosotros queremos, si fuera posible, tener 6 de los mismos donantes genéticos". Esta madre esperaba tener como mínimo dos niños de la misma donación. Es como, si tener hermanos genéticos, reforzara la solidez de la familia, al menos, para algunos padres. No es el vínculo genético entre padres e hijos lo que se tiene en cuenta aquí, sino los lazos genéticos entre hermanos que vivirán juntos²². La familia adoptiva estará más estrechamente unida, no por la transmisión genética de los padres a un hijo en común, sino por tener hijos genéticamente vinculados.

Sin embargo, una razón adicional –y para algunos la razón principal– para adoptar tantos embriones como sea posible de la misma pareja donante es que resulta mucho más práctico. Esto da a los futuros padres adoptivos más de una oportunidad para convertirse en padres y, una vez que los niños nacen, es más fácil para los padres adoptivos escribir y mantener el contacto con una pareja donante que con una, dos o tres.

6. 6. *La experiencia del embarazo*

La adopción de embriones, en oposición a la adopción nacional o internacional "tradicional", ha sido llamada por algunos participantes e investigadores como

²⁰ Hay que destacar que esta declaración implica la existencia de una paternidad genética.

²¹ En el estudio más largo, el máximo de hermanos genéticos en familias adoptivas que encontramos fueron cuatro [dos pares de gemelos].

²² Strathern (1995) se refiere a esto como un desplazamiento.

“adopción uterina”, ya que las madres gestan y dan a luz a sus hijos adoptivos. Todos los padres, y no sólo las madres, con los que hablamos destacaban lo importante y gozosa –a veces dolorosa– que era la experiencia del embarazo para ellos, y lo que significaba para la salud de los niños y la relación conyugal. Kate, una participante, comentó:

Fue la experiencia más increíble. Una parte del porqué elegí este programa era para saber que nuestra hija, los niños, tendrían lo mejor en la salud y el amor desde el principio... Otra razón era que queríamos tener la oportunidad de compartir todos los momentos de su crecimiento sólo entre nosotros dos. No con una tercera persona. Y poder ver los pequeños movimientos de su corazón al latir y cuando parecía un muñeco de nieve que sólo tenía esos pequeños bracitos redondos, y ver cómo me daba patadas en el ultrasonido sin sentirla y conocer que sería una niña. Y fue mucho más de lo que esperábamos que sería. Fue maravilloso.

Kate destacó que el embarazo constituía un momento privilegiado de apropiación y vinculación con el niño en desarrollo y demuestra, como ella dice, que no tener una tercera persona involucrada durante el embarazo permite el reforzamiento de la familia.

7. Conclusiones

La adopción de embriones está en el límite entre las técnicas de reproducción asistida y la adopción. Esta posición especial nos ha permitido salir de las clínicas de infertilidad para hacer trabajo de campo con los participantes en una agencia de adopción. En este estudio hemos podido hablar con parejas que han tenido tiempo para reflexionar sobre su experiencia y que han servido como guía a otras que se encontraban en el proceso de adopción o de donación de embriones. Al ser éste el primer artículo publicado de la investigación en curso, hemos elegido centrarnos aquí en los discursos, para esbozar las complejidades, ambigüedades y matices de la experiencia que han vivido los participantes, pioneros morales, tanto en el ámbito del parentesco como en la autoría de nuevas formas familiares.

La conclusión principal de este estudio es que, si bien la lógica de la circulación de embriones es diferente para los padres genéticos o donantes y los padres adoptivos, y contando con las variaciones relativas a sus creencias religiosas y antecedentes familiares, todos tienen en común ciertos valores religiosos y culturales. Los investigadores han encontrado que las técnicas de reproducción asistida están muy cargadas del “mundo moral local” (Kleinman, 1995) y este estudio sostiene dicha afirmación.

Esta investigación también demuestra cómo la “ética de la vida” y la “ética del parentesco” dialogan entre sí y no pueden ser fácilmente separadas, ya que no hay embrión carente de lazos de parentesco. Este resultado también coincide con otros estudios.

En cuanto a los resultados específicos de la investigación, hemos encontrado que, en torno a la circulación de los embriones “sobrantes”, la retórica del don que esbozó Mauss (1923-24) está en juego, ya que muchos participantes dieron sus propios embriones, poniéndolos en circulación en primer lugar, mientras otros tuvieron la posibilidad de devolver la donación de los gametos que recibieron, añadiendo o no

parte de su material genético en esta circulación de embriones. Además, según el modelo presentado por Mauss, los embriones tienen que redistribuirse y permitir que se conozcan los receptores del regalo –la pareja infértil y/o el niño– por tratarse de un proceso abierto de adopción. Este modelo de reciprocidad, sin embargo, requiere una mayor elaboración.

Por último, el estudio puso de manifiesto que los principios de parentesco más importantes para la mayoría de los padres de los *Snowflakes* –copos de nieve– en circulación son: el matrimonio, la igualdad entre los cónyuges, la germanidad y la apertura del proceso –ya que es importante para la identidad del niño y para evitar el incesto–, mientras que la importancia de la filiación genética varía según se trate de las familias genéticas/donantes –para quienes fue siempre significativo–, o los padres adoptivos, para quienes los lazos genéticos perdieron importancia al enfatizar la experiencia del embarazo.

Traducción: Guadalupe Jiménez Esquinas

8. Referencias bibliográficas

DELAISI DE PARSEVAL, Geneviève

2008 *Familles à tout prix*. Paris: Le Seuil.

DELAISI DE PARSEVAL, Geneviève; COLLARD, Chantal

2007 “La gestation pour autrui: un bricolage des représentations de la maternité et de la paternité euro-américaine”. *L’Homme*, 183: 29-54.

DRAPKIN LYERLY, Anne; STEINHAUSER, Karen; VOILS, Corine; *et al.*

2008 “Fertility Patients’ Views about Frozen Embryo Disposition: Results of a Multi-institutional U.S. Survey”. *Fertility and Sterility*. DOI: 10.1016/j.fertnstert.2008.10.015.

EDWARDS, Jeannette; SALAZAR, Carles (Eds.)

2008 *Kinship Matters: European Cultures of Kinship in the Age of Biotechnology*. Oxford, New York: Berghahn Books.

EPELBOIN, Sylvie

2008 “Accueil d’embryons: pratique clinique et mise en perspective anthropologique”. *Médecine de la Reproduction, Gynécologie Endocrinologie*, 10, 1: 41-50.

FRANKLIN, Sarah

1997 *Embodied Progress: A Cultural Account of Assisted Conception*. London: Routledge.

HOFFMAN, David; *et al.*

2003 “Cryopreserved embryos in the United States and their availability for research”. *Fertility and Sterility*, 79, 5: 1063-1069.

HOWELL, Signe

2003 “Kinning: the creation of life trajectories in transnational adoptive families”. *Journal of the Royal Anthropological Institute (incorporating Man)*, 9, 3: 465-484.

KONRAD, Monica

2005 *Nameless Relations: Anonymity, Melanesia and Reproductive Gift Exchange between British Ova Donors and Recipients*. Oxford: Berghahn Books.

MEHL, Dominique

2008 *Enfants du don. Procréation médicalement assistée: parents et enfants témoignent*. Paris: Robert Laffont.

MEJÍA QUIJANO, Claudia; GERMOND, Marc; ANSERMET, François

2007 *Parentalité stérile et procréation médicalement assistée. Le dégel du devenir*. Ramonville-Saint-Agne: Erès.

MELHUUS, Marit; HOWELL, Signe

2008 “Adoption and Assisted Conception: One Universe of Unnatural Procreation. An Examination of Norwegian Legislation”, en Edwards y Salazar (eds.), *Kinship Matters: European Cultures of Kinship in the Age of Biotechnology*. Oxford, New York: Berghahn Books.

MORGAN, Lynn.

1996 “Fetal Rationality in Feminist Philosophy: an anthropological Perspective”. *Hypana*, 11, 1: 47-70.

MAUSS, Marcel

1923-1924 “Essai sur le don. Forme et raison de l'échange dans les sociétés archaïques”. *L'Année sociologique*: 30-186.

NIGHTLIGHT: THE SNOWFLAKES™ PROGRAM

www.nightlight.org/programs_SnowflakeEmbryoAdoption.html

OROBITG, Gemma; SALAZAR, Carles

2005 “The Gift of Motherhood: Egg Donation in a Barcelona Infertility Clinic”. *Ethos*, 70, 1: 31-52.

OUELLETTE, Françoise-Romaine

1995 “La part du don dans l'adoption”. *Anthopologie et Sociétés*, 19, 1-2:157-174.

RAGONÉ, Helena

1996 “Chasing the Blood tie: Surrogate Mothers, Adoptive Mothers and Fathers”. *American Ethnologist* 23, 2: 352-365.

1999 “The Gift of Life: Surrogate Motherhood, Gamete Donation, and Constructions of Altruism”, en Linda L. Layne (ed.), *Transformative Motherhood: On Giving and Getting in a Consumer Culture*. New York: New York University Press, 65-88.

ROBERTS, Elizabeth

2007 "Extra Embryos: the ethics of Cryopreservation in Ecuador and Elsewhere".
American Ethnologist, 34: 181-189.

STRATHERN, Marilyn

1992 *Reproducing the Future. Anthropology, Kinship and the New Reproductive Technologies*. Manchester: Manchester University Press.

THOMPSON, Charis

2005 *Making Parents: The Ontological Choreography of Reproductive Technologies*.
Cambridge, MA: MIT Press.